

Fecha 22.07.2009	Sección Al frente	Página 3
---------------------	----------------------	-------------



Pobre PAN

Un mes después de la catástrofe electoral del 2006 me sumé a las críticas contra la estrategia del entonces presidente del PRI, Mariano Palacios Alcocer, de aferrarse en el cargo y aplacar los brotes de insurrección interna, como si fuera un SS del Tercer Reich que salía a cazar traidores en el colapso de Berlín. Les resultó.

Por eso, por comparación simple, parecería un error la forma y el momento en que Germán Martínez renunció a la presidencia del PAN: muy digno, pero sin estrategia. Por lo visto, nadie había preparado un plan B. Porque César Nava no puede ser siquiera un plan B.

El no categórico a Nava de parte de los otros aspirantes a dirigir el PAN, así como el nulo ánimo regional que ha provocado la candidatura única del ex secretario particular de Calderón, perfilan días difíciles para el partido en el poder. Jornadas en las que la reflexión y el acuerdo amplio no serán la norma. Cuesta entender a qué está jugando el PAN que, además, parece que llegará cabizbajo y desorientado a la Cámara de Diputados.

Es comprensible que el Presidente de la República no se entusiasmare con la posibilidad de que Javier Corral, Ricardo García Cervantes o incluso Santiago Creel convirtieran al PAN en una especie de nuevo partido de oposición. De ahí al candidato oficial hay un trecho.

El PAN no ha ganado prácticamente nada desde el 2 de julio de 2006. Nava dirá misa, pero no tiene gran cosa que hacer el próximo año en Oaxaca, Veracruz, Zacatecas, Durango, Chihuahua. Mucho logrará si sostiene Tlaxcala y Aguascalientes. Por no hablar de lo sombrío que pintan los procesos municipales.

Pobre PAN, pues: tan lejos de la lucidez y la diosa fortuna y tan cerca de un quebradizo Calderón. ■■

gomezleyva@milenio.com

